

Gente corriente

Cristina Montiel: «Desde ni1a me he indignado por las cosas»

S1bado, 25 de junio - 00:00h.

Estos d1as, m1s de 400 personas se presentan a las oposiciones para 18 plazas de profesor de Filosof1a en institutos catalanes. Tras varios a1os haciendo sustituciones, esta es la oportunidad de Cristina para poder seguir dedic1ndose a lo que le apasiona: ense1ar a pensar.

-Mira que estudiar Filosof1a. 1A qu1en se le ocurre?

-Desde que era ni1a me he indignado por las cosas, me gustaba mucho discutir. En s1ptimo de EGB no dejaba de plantearle preguntas a la profesora: «De mayor te gustar1 la filosof1a», me dijo. Tuvo que explicarme lo que significaba la palabra: el amor por el conocimiento, la pasi3n por saber m1s aun sabiendo que nunca llegar1s a saber.

-Muy bonito, pero 1para qu1 sirve?

-Para m1 la filosof1a es b1sicamente reflexi3n, cr1tica y humildad. A veces parece que lo sepamos todo, pero hay mucha gente que ha pensado muchas cosas antes que nosotros.

-Sigo sin verle la utilidad.

-No la tiene, en el sentido material. Pero ser cr1tico, plantearte las cosas y no quedarte con la inmediatez es muy 1til. Hoy en d1a todo es muy visceral, no se piensa, y esto puede traer consecuencias nefastas.

-1Por ejemplo?

-Se me revuelve el est3mago cuando veo tantos chicos a favor de la pena de muerte. 1Realmente lo han pensado? No, han o1do cosas y tienen una reacci3n visceral. La filosof1a es muy 1til para desmontar las seguridades que tenemos.

-Deber1a ser una asignatura vital, pero parece la m1s prescindible.

-Pensar est1 mal visto. Un futbolista llam3 fil3sofo a Pep Guardiola como si fuera un insulto, como si dijera: «Este piensa y no hace nada». La filosof1a, como la literatura, va a contracorriente. T1 quiz1 nunca actuar1as como el personaje de una novela, pero puedes llegar a entender sus razones y para m1 la empat1a es vital.

-1La filosof1a ense1a a ponerse en la piel del otro?

-Hay mucha gente que dir1 que no, pero yo creo que s1, en el sentido de que te muestra otras maneras de pensar.

-1Cu1al es el fil3sofo favorito de los adolescentes?

-Quiz1 Nietzsche, porque es el m1s cr1tico con el statu quo y el que tiene un lenguaje m1s potente.

-1Y la frase que m1s les suena?

-«Solo s1 que no s1 nada», de S3crates, o «pienso, luego existo», de Descartes, pero no saben exactamente por qu1 lo dicen. Lo que les impacta es la frase. Un d1a vi que en la pizarra hab1an escrito *conguitos amb suc* debajo de la frase *cogito ergo sum*.

-1Y qu1 hizo?

-Re1rme. Se quedaron con la rima, con lo divertido, con el lema, porque as1 es la sociedad de hoy. A m1 me gusta la broma, pero tambi3n sufro mucho. Un a1o les puse la pel1cula *La ola*, sobre un profesor que hace un experimento con sus alumnos para demostrarles con qu1 facilidad se manipulan las masas. Ese d1a no terminaron de ver la pel1cula, pero al d1a siguiente vinieron todos a clase vestidos de blanco.

-¡Como los chicos que se dejan manipular en la película!

-Me asusté mucho y me enfadé. Ellos lo hicieron como una broma, pero cuando vieron el final de la película ya no les quedaron ganas de reír.

-¿La filosofía es una asignatura antimanipulación?

-Totalmente, al menos yo intento que lo sea. Muy poca gente se pregunta el porqué de las cosas. Yo animo a mis alumnos a discutirlo todo. Un día uno me dijo: «Nunca me habían hecho pensar tanto como tú». Aquello me hizo llorar.

-¿Empatiza con ellos?

-Entiendo a los adolescentes airados. ¿Qué pinto yo en el mundo? Para mí no tiene mucho sentido. Quizá somos un accidente de la naturaleza y la vida es lo que es y ya está. Es duro pensar esto desde joven.

-Y morimos sin hallar el sentido.

-La vida solo tiene el sentido que tú le das. Tenemos que apañarnos para vivir lo mejor que podamos. Lo decían Adorno y otros: no se puede ser feliz en un mundo donde los demás no lo son. Yo no sé si puedo ser feliz en este mundo donde se sufre tanto.

-¿Y si no aprueba las oposiciones?

-Me dolería dejar la enseñanza porque es mi vocación, pero se puede practicar la filosofía desde cualquier otro ámbito. Vivo en Llagostera, un pueblo con mucha inmigración y a menudo oigo comentarios despectivos sobre «negros y moros». Seguiré intentando darle la vuelta a este tipo de afirmaciones. La filosofía es un arma contra el dogmatismo.